

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8632

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO NÚM. 58

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24.

Martes 5 de Agosto de 1897.

NAVARRO

19, ISAAC PERAL, 19.



Gran surtido de relojes de bolsillo de oro, plata, níquel y acero. Variedad de los de mesa, pared y despertadores. Excelente taller de composuras. Cadenas, colgantes y diges.

EXACTITUD Y ECONOMIA.

Cartagena acaba de perder uno de sus hijos más ilustres.

D. Salvador de Albacete y Albert, gobernador del Banco de España, falleció ayer en Madrid á los 63 años, sin duda alguna á consecuencia de afección agudísima, pues que no teníamos noticia de que nuestro distinguido paisano se encontrase enfermo.

El Sr. Albacete que ha bajado á la tumba con un nombre respetado por todos los partidos políticos y por la opinión unánime, prestó muchos y positivos servicios al país, no solo desde los elevados puestos que conquistó en su larga carrera política, si no también desde los que le fueron confiados por gobiernos de todas opiniones, merced á sus especialísimas dotes de laboriosidad, inteligencia, ilustración y honradez.

Cartagena tuvo la honra de ser representada en las cortes por tan distinguido estadista; mas ruines combinaciones de política de baja estofa, desviaron del Sr. Albacete aquella representación, produciendo en su alma honda herida que el tiempo nunca logró cicatrizar.

Además de las prendas de inteligencia que hemos asignado al señor Albacete, atesoraba en alto grado otra gran cualidad: era íntegro en sumo grado, no poniendo jamás su indiscutible influencia al servicio de intereses individuales.

Descanse en paz el alma del distinguido patrio y sirva de lenitivo al pesar que experimenta su amante familia, el sentimiento que embarga á Cartagena toda por tan irreparable pérdida.

LOS MICROBIOS

COMO CAUSAS DE ENFERMEADES.

Antes de hablar como obran los microbios para producir estados morbosos creo oportuno decir algunas palabras acerca de su naturaleza, para hacer más inteligibles estas cuartillas á los lectores que sean profanos á la ciencia.

La palabra microbio como se deduce de su etimología significa *pequeña vida* y en efecto son los seres más pequeños que en

la actualidad conocemos. La mayoría de ellos tienen una milésima de milímetro de diámetro y todavía los hay que tienen menos. En un milímetro cúbico tenemos mil millones de los organismos que nos ocupan. Comparados con una pulga son como un mosquito á un elefante.

Los microbios no son organismos animales como en un principio se creyó; tampoco puede admitirse su colocación como lo han hecho naturalistas eminentes con las moneras flageladas y diatomeadas, reino intermediario entre el vegetal y animal, llamado de los protistas, sino que son seres de naturaleza puramente vegetal, encontrándose entre las familias de las algas al lado de las Oscilariidas y Croococceas siendo esta última opinión la que predomina en la ciencia actualmente.

Entre los muchos géneros de microbios que se describen los que más interesa conocer al médico son los *micrococcus*, *bacterium*, *bacillus spirillus* ó *vibrio* y *spirocheta*.

Los microbios se encuentran esparcidos de un modo notable y con gran profusión en todas partes: en el aire que nos sirve para la respiración, en las aguas y alimentos que usamos hasta la profundidad de un metro y en el interior de los organismos tanto animales como vegetales donde viven y se reproducen hasta el infinito.

La palabra microbio aun cuando puramente técnica, se ha vulgarizado en alto grado. Para la inmensa mayoría del vulgo implica una idea de daño, perjuicio, destrucción en donde quiera que esos seres se encuentren: idea que se hace necesario abolir á todo trance, pues todo tiene su fin, su razón de ser en la Naturaleza. Apesar de ser organismos tan infinitamente pequeños son de una importancia tal que sin ellos no sería posible la vida, tienen á su cargo un inmenso papel en la economía de la Naturaleza favoreciendo los incesantes movimientos y transformaciones de la materia.

Atendiendo á las influencias que ejercen los microbios que no vienen á ser todas ellas nada más que manifestaciones de su vida íntima se dividen en *zimógenos* ó de las fermentaciones encontrándose incluidos en este mismo grupo los llamados *septógenos* ó de la putrefacción, *promógenos* ó productores de ciertas materias colorantes y *patógenos* que desarrollan en el hombre y animales multitud de enfermedades, por lo cual la influencia de estos últimos es de las más notables y digna de consideración. Estas ideas han servido de fundamento á un reputado higienista moderno de Francia para decir que en el dominio de las leyes naturales no existe la enfermedad, no habiendo sino agentes que en las condiciones favorables cumplen la obra que les incumbe regularmente en la vida universal.

Para que nosotros podamos admitir que una enfermedad debe atribuirse á tal ó cual microbio, se hace necesaria una triple prueba fundada en hechos verdaderamente positivos. Las condiciones á que me refiero y que necesariamente han de llenar la demostración de la causa de cada estado morboso son las siguientes:

1.º Encontrar el microbio siempre que se presente la enfermedad que sea objeto del estudio y sobre todo en el punto de la economía que sea el principal asiento de la infección.

2.º Que los cultivos artificiales que se practiquen den los resultados apetecidos después de un crecido número de generaciones, y

3.º Una vez practicada una inoculación con el último cultivo y ya que no podamos sospechar que contiene un solo átomo de la primitiva semilla, debe producir á los sujetos inoculados todos ó un gran número de los síntomas que caracterizan la enfermedad y con la cual se ha sembrado el primer cultivo.

(Concluí á.)

Francisco Oñate Giménez.

CORREO DE SEÑORAS

Un banquete militar se dio en el Elyseo con motivo de la fiesta de 14 de Julio.

Se reunieron cuatrocientos invitados en la galería de los tapices, donde la música de la guardia republicana tocó durante la comida.

Madama Carnot llevaba una preciosísima «toilette» de Chantilly sobre viso de seda rosa coral.

Los volantes estaban cogidos á trechos por grupos de rosas naturales; la cola llena de las mismas flores y de encajes. En el cuello, en los cabellos y en el cuerpo del vestido llevaba magníficos rubíes rodeados de brillantes.

Los jardines de la presidencia estaban iluminados, lo mismo que los salones, porque una brillante recepción siguió al banquete oficial.

Sabiendo cuánto gusta á las señoras y señoritas la descripción de los trajes, citaremos algunos escogidos entre miles de ellos.

Madama Floquet lucía un lindo traje de seda mate color paja adornado con pliegues de crepe paja con cola de pekiné de raso y seda.

Hermosos brillantes artísticamente colocados en los lazos y en mariposas de encaje negro.

Madama J. Ferry, traje de muselina de seda crema, cubierto de punto de Inglaterra con cuerpo y cola de piel de seda color heliotropo.

Baile de niños

En los casinos del Havre de Dieppe y de Trouville, los niños llevan «toilettes» ideales.

El blanco domina, pero el blanco trasparente sobre visos de color.

Un lindo traje para niña de seis años de edad es de fulard, rosa con dibujitos negros, sembrados, bastante separados unos de otros.

Berta cerrada con un volante de guipure que rodea un canesú de encaje. Tres terciopelos estrechitos parten de debajo de los brazos y se cruzan en la cintura y terminan detrás en un lazo.

A la salida de estos bailes, estos «señoras» y «señoritas» se ponen sus «toilettes», abrigos monísimos, como se verá por la muestra.

Uno es de popelina de seda, fondo rosa con esmeraldado de seda picada alrededor del capuchón.

Otro es de paño mastie, ajustado al talle con un cordón; pelerina festoneada de seda virgí oscura.

No se llevan los cinturones largos, sino solo el lazo y una gran profusión de rizados picados.

Se ponen en el borde de los trajes de los niños y sobre todo en el bajo de las faldas de las señoras.

Todos los niños de dos á doce años de edad llevan calcetines de seda y zapatitos de tafelete.

Corsé musical.

La última invención americana es un corsé musical.

Consiste en una combinación, por la cual la más ligera presión exterior produce un sonido análogo al del silbato de una locomotora.

«Con este aparato,—dice el sagaz inventor, que es un padre de seis hijas—no pueden mis niñas permitir que las cojan por la cintura sin que todo el mundo se entere.»

Y, es claro, las bodas se hacen antes.

Dientes y brillantes

Un periódico alemán dice que en uno de los principales teatros de Nueva-York canta en la actualidad una hermosa americana, que ha sustituido sus dientes por diamantes.

Cuando tuvo la desgracia de perder el primer diente le propuso su dentista sustituirse por un gran brillante.

El efecto producido desde aquel día cuando cantaba, la indujo en seguida á hacer lo mismo con todos los dientes dañados, y ahora el público se admira á un tiempo de la dulzura de su voz y del esplendor de su dentadura.

Parece de todo, esto no es más que un ascenso.

Según los poetas, los dientes de las mujeres eran de perlas.

Desde hoy lo serán de brillantes.

Confesar las macas

Una nueva extravagancia americana ha salido á luz en el Estado de New-York que, después de todo, puede recomendarse á nuestros ministros de Hacienda.

Una nueva ley sobre el censo dispone que tanto los hombres como las mujeres pongan en los padrones, con rigurosa exactitud, no sólo la edad, sino la enfermedad que le aqueja, bajo la multa irremisible é inapelable de 500 pesetas por cada mentira.

El mundo femenino anda poco menos que dispuesto á promover un molin, aunque desde luego prefieren pagar la multa que acusar sus defectos permanentes y transitorios.

Jazmines colosales

El Sr. Dardoni, floricultor muy conocido en Buenos Aires, República Argentina, y muy aficionado á hacer curiosos experimentos, acaba de efectuar una «cruza» magnífica, mediante la cual obtiene jazmines del Cabo colosales.

Baste decir que recientemente una de sus plantas ostentaban cuatro flores del tamaño de un plato comun.

Para obtener tal resultado injerta un gajo de jazmin en una planta de magnolia que tenga entre cuatro y siete años de edad.

Parece que la savia de la magnolia alimenta poderosamente el desarrollo de los jazmines del Cabo haciéndolos llegar á tener un gran tamaño y el aroma más delicado.

La receta de la semana

Biscochitos helados.—Son de una composición fácil y deliciosa, de levadura, azúcar y perfumados de la fragancia que se quiera; y en vez de helarse en el borbolero, se les pone á helar en una caja de hoja de lata rodeada de hielo salado; estas cajas son cuadradas con un borde de dos pulgadas de altura para poner el hielo; varía su tamaño según el número de biscochos que ha de helarse, teniendo en sus centros fondos móviles de hoja de lata